

# Deriva textil

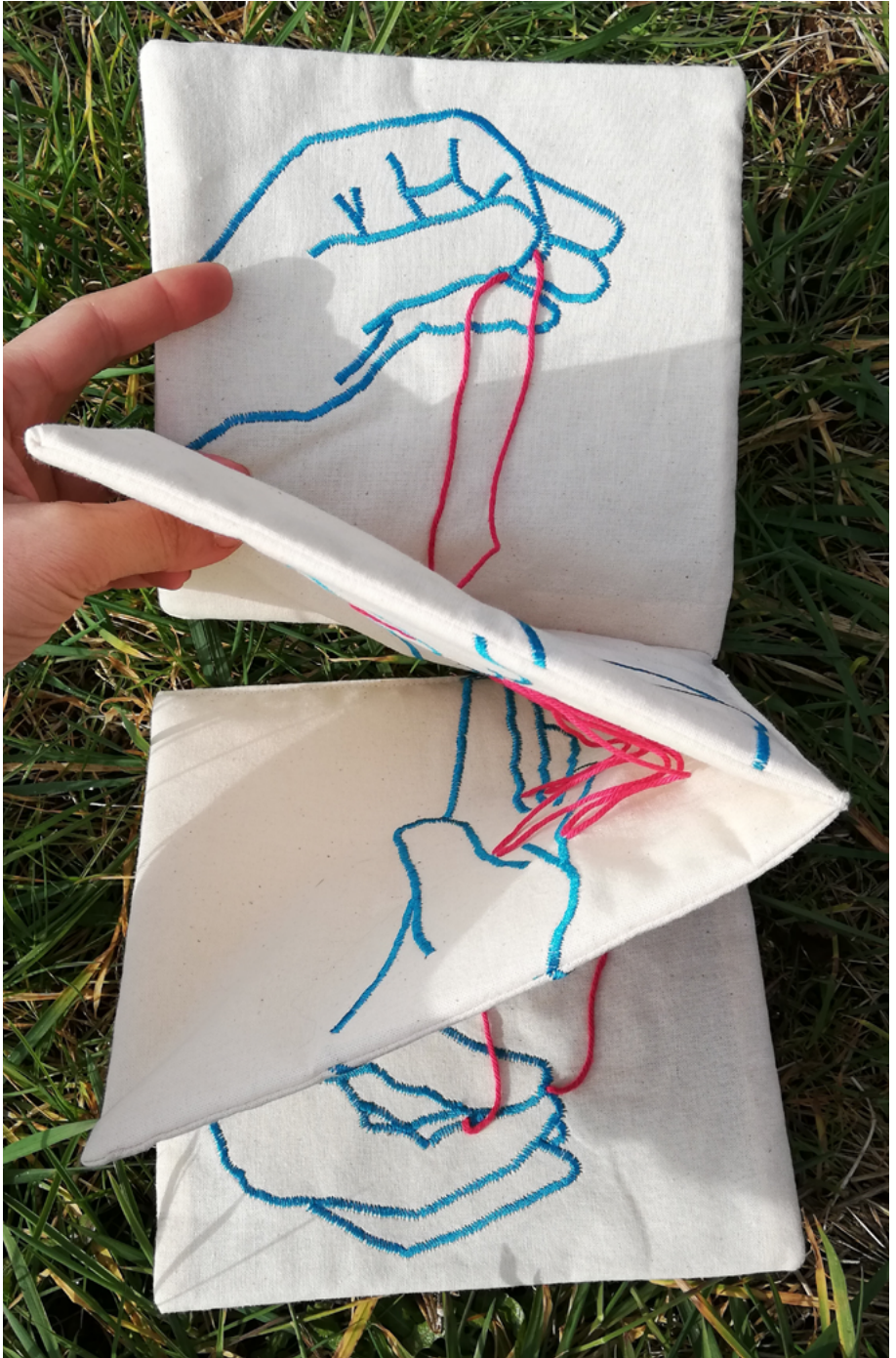
{con Dani Hauri}

---

Lorena Marín Gutiérrez\*

\*

Fotos — Daniela Hauri



Daniela Hauri fue invitada por Leandra Plaza a dar un taller de dos sesiones sobre autopublicación textil en el marco de las actividades de *El Costurero*, llevadas a cabo los viernes 20 y 27 de noviembre de 2020.

Después de ese encuentro, quisimos conversar y conocer la relación de Daniela con los textiles y con la autopublicación. Esta reunión fue fundamental para considerar qué fuerzas atraviesan las prácticas textiles y cómo se conectan con nuestro proyecto de investigación.

## {El pensamiento secuencial y el desafío de contar}

Al otro lado de la pantalla, veo a Daniela. Nunca nos hemos encontrado físicamente, nos conocimos en el taller virtual. La veo hablar, veo sus gestos, sus movimientos, su mirada, sigo su rítmico acento chileno, intuyo sus emociones. Cuando habla, deambula por sus memorias. Va tomando de su habitación los elementos que componen un archivo vivo, partes de su historia. Va mostrando retazos, libros textiles, bordados, fragmentos de su trayectoria, su andar en colectivos, sus ires y venires, su experiencia vital con Minar Editorial Textil, su ambiciosa investigación informal, su perspectiva pedagógica en los talleres. Cuando le pregunto cuándo y cómo llegó al universo textil y a la

autopublicación, se levanta un momento para traer algo.

Se trata de una tela bordada en el taller “Recetario Textil”, en el cual participó como tallerista invitada por la textilera mexicana Daniela Whaley. Esta tela que nos muestra Daniela, que pronto será la página de un libro textil, representa un paisaje de lo visible y lo invisible. Contiene a la derecha un roble, el más alto entre los cuatro árboles; un aroma (un tipo de acacia), colmado de amarillo; una parra con racimos retoñados, cuyos troncos abrazan las vigas blancas que lo sostienen y, a la izquierda, un espino -otra acacia endémica de Chile-, más pequeño, quizás el más joven del conjunto, pero cuyas ramas ofrecen más sombra. Imagino que estos árboles fueron escogidos de forma especial, quizás conforman un paisaje particular de sus afectos.

Ella nombra cada planta mientras tapa con su mano derecha la parte de abajo del bordado. Cuando se dispone a destapar lo que su mano oculta, menciona: *“pero para que estos árboles estén parados y estén vivos, hay toda una mezcla de cosas que están en lo que no se ve: lo que está en la tierra... lo que permite que podamos observar lo que está manifiesto”*.

Destapa el enredo de hilos del subsuelo: raíces e intercambios que ocurren entre estos árboles. El espacio que ocupa este enredo, cubre proporcionalmente un poco más que el conjunto de plantas que está en la



parte superior. Esta composición de seres visibles y su imprescindible invisible es una imagen muy evocadora y poderosa; anuncia la fuerza vital que se involucra en el cultivo de la vida, permite intuir un paisaje denso cuyos elementos están profunda y curiosamente relacionados.

Tiempo después de hablar con Daniela, leo sobre la configuración de los hongos: las hifas, filamentos pluricelulares que en su conjunto forman micelios, redes parecidas al enredo bordado del subsuelo bordado, que a su vez componen la parte invisible y subterránea del fruto de los hongos.

*¿Cómo contar una historia cuando nunca es una sola?*

Consideremos ahora otro paisaje, la historia del deambular que lleva a Daniela a involucrarse con los textiles y a concebir su proyecto *Minar Editorial Textil*. Las pistas de esta historia se asoman a través de nuestra conversación, sus ramificaciones profundas e invisibles, cuyos tiempos y experiencias se entremezclan. Ella deambula, nos hace parte del cultivo de su vida.

*“Contar una historia es, pues, relatar los hechos del pasado volviendo a trazar un sendero a través del mundo que otros, volviendo a retomar los hilos de vidas pasadas, puedan seguir prolongando así a la vez el hilo de su propia vida.”*

**Ingold (p. 131).**

## {Remiendos en contextos cortantes/filosos}

Algunos elementos que componen la densa trama que conecta los textiles en la vida de Daniela, incluyen la historia de las heridas y cicatrices. Escuchar a Daniela contar de qué está hecho su ímpetu, me hace pensar cómo nos las arreglamos, cómo resolvemos las dudas, los enredos, los impedimentos, las negaciones, los cortes y las heridas. Nos abrimos paso como un constante remiendo. Contar esta historia me abre ante todas las posibilidades que permiten los textiles a nivel vincular, afectivo y narrativo.

Daniela estudió arte en un contexto institucional académico, tajante en sus divisiones entre arte y artesanía, cáustico con manifestaciones no prestigiosas como las prácticas textiles. A la especialidad textil la llamaban despectivamente el “centro de madres”, el lugar donde “las mujeres hacen sus cosas”. Esas divisiones dan cuenta de escenarios cortantes que zanja lo que es digno de ser arte y lo que no. Las dinámicas que oscilan entre el prestigio y el menosprecio son muy comunes en la academia.

*¿Pueden los textiles remendar las heridas de la academia?*

Para aproximarnos a una respuesta, debemos preguntarnos por el terreno

común que pueden forjar quienes se convocan a través de los textiles.

Durante sus tiempos académicos, Daniela llegó a *Nido textil*, un colectivo en el que se relaciona por primera vez con el crochet. Su primera reacción fue de miedo, el miedo al fracaso que tanto se teme en un contexto cortante. Sin embargo, las respuestas fueron totalmente diferentes: la alentaron, “*qué bacán, Dani!!*”. Este acogimiento redefine la lógica de humillación que curte y disciplina los cuerpos académicos. En este nuevo escenario no se reprueba, los aportes que se hacen enriquecen la práctica de quien apenas comienza. Esto representa una transformación a nivel vincular, que además coincide con una dinámica de trabajo entre mujeres. Las relaciones son distintas, el trabajo es colaborativo, horizontal y sin pretensiones.

### {Un terreno común}

Por otro lado, las prácticas que experimentó en Nido Textil no se enmarcaron en un lugar exclusivo al arte, sino que sucedían en el exterior. Daniela recuerda la acción de sacar paños para tomarse un espacio público y, cuando las condiciones eléctricas lo permitían, incluso contaban con máquina de coser.

Sin duda es necesario reconocer y nombrar aquello que nos convoca. El

subsuelo está lleno de componentes y relaciones que constituyen las fuerzas vinculares que nos unen y nos alejan de ciertos contextos. Este ‘estar’ con otras en la calle, en una cuadra con las vecinas y desde la cotidianidad, nos presenta lo textil como un lenguaje común que atrae y convoca; permite una llegada distinta, no elitista, a tejer un lugar común, no exclusivo o experto.

Cada vez que habla, Daniela nos sigue mostrando sus objetos. Parece devolverse en un movimiento necesario, pues, como ella lo dice, no es posible contar la historia de un solo tajo. Entendemos eso en nuestro espacio de escucha atenta, siguiendo sus risas cuando ella siente que la historia se enreda.

### {Libros, escrituras, autopublicación o cómo minar el lenguaje secretamente}

En Daniela hay un interés antiguo que la ha acompañado desde hace un tiempo en sus ires y venires; se trata de la pregunta por la escritura que viene elaborando de modo autodidacta hace varios años. Se trata de una investigación con la vida que está llena de emociones, que parte de preguntas sobre la propia experiencia, preguntas capaces de llevarla a

posturas drásticas como no escribir, como experimentar con otras grafías. Uno de sus ejes centrales es la relación entre escritura, capitalismo y monoteísmo.

“Según Claude Lévi-Strauss, la función principal de la escritura como medio de comunicación fue la de facilitar la esclavización de otros seres humanos. Su uso para fines desinteresados

o para la satisfacción de la mente en el campo de la ciencia o el arte fue un resultado secundario de su invención”. (Permanente obra negra, Vivian Abenshushan)

Vuelve a sacar sus piezas y nos las enseña a través de la pantalla. Yo percibo en aquel material una arqueología de los deseos.



Saca uno de sus libros textiles. En una de sus páginas se percibe la caligrafía de la máquina de coser. En estos objetos están consignadas sus preguntas, sus bocetos. Es una mujer ávida e inquieta que en los textiles ha encontrado formas de “minar secretamente el lenguaje”. Una forma es a través de sus experimentaciones que desdibujan la centralidad de las palabras en los libros. Sus textos no se leen convencionalmente y esto trata de transmitirlo en sus talleres en los que, mientras sugiere la importancia de autopublicarse, busca cuestionar aspectos naturalizados acerca de escribir o de los libros. Propone la experimentación con texturas y símbolos. También es entusiasta de la activación de los dos hemisferios cerebrales, otra forma más de romper con disciplinamientos cognitivos que interfieren en los procesos creativos.

Estas investigaciones creativas muestran un espíritu indócil y generoso, dispuesto a compartir. En algún punto de nuestra conversación, nos comenta que los textiles más antiguos son cestas, contenedores que resguardan, transportan, almacenan. Mientras nos cuenta esto, hace con

sus manos un gesto cóncavo que me hace pensar en el nido, un lugar siempre disponible.

Ursula K Leguin, en su *Carrier bag theory of fiction*, presenta la mochila como un artefacto central en el desarrollo cultural. Descentra el arma, la herramienta, con su protagonismo heroico -filoso y cortante- hacia el progreso, nos cuenta historias más humildes que cargan y contienen alimentos y seres más humildes.

Nos despedimos de Daniela a través de la pantalla con la sensación de haber palpado una parte de sus hilos, en cuyo bordado se ensamblan historias vinculantes, experimentaciones y búsquedas. Esta apertura honesta la dejó con una extraña sensación de enredo o “de irse por las ramas”. Quizás queda esa sensación cuando no tenemos una única historia que contar, sino muchas de forma simultánea. Y ese enredo se transforma en una potencia que nos plantea el reto de buscar nuevas formas de narrar, de romper la linealidad y de seguir entrelazándonos.